

# EL GRAN RETO

Después de ver tan impactante documental, “La hora 11”, es evidente que la solución a la crisis medioambiental depende de dos elementos principales: un cambio de mentalidad y de valores morales y, por otro lado, una reforma económica y medioambiental del sistema político.

Aparte de las soluciones que aporta el documental, desearía proponer alguna más.

Si el ser humano se hizo social para poder sobrevivir en la naturaleza salvaje, una vez conseguida la supervivencia de la especie, se volvió individualista y ambicioso de poder para protegerse de sus propios iguales, pues es a otros seres humanos a lo que más se teme. La causa es la desconfianza entre nosotros mismos y entre países, lo que conlleva a una competencia excesiva que debería estar ya superada, pues estamos destinados a vivir en comunidad.

Es por ello que se debería también ayudar a alcanzar un desarrollo a nivel global de los países menos desarrollados con el fin de conseguir una calidad de vida sostenible y respetuosa con el medio ambiente, la cual es compatible con la cobertura total de todas las necesidades humanas. Esto se conseguiría teniendo una visión unitaria de la humanidad, fomentando los valores sociales como la confianza, el trabajo en equipo, la solidaridad y el compromiso y gobernando la Tierra satisfaciendo todas las necesidades tanto humanas, como las de la biosfera, la cual nos permitirá una existencia duradera en la Tierra si la sabemos utilizar correctamente en nuestro favor, pues no es un recurso ni ilimitado ni eterno.

Por otro lado, habría que apartar la política de las grandes influencias de las empresas privadas, las cuales la corrompen, debilitando las leyes medioambientales, entre otros muchos efectos.

También se debería cerrar nuestro sistema de producción y consumo con el fin de no crear ningún residuo no útil, sirviéndonos de los organismos descomponedores y apoyando el total reciclaje y los recursos renovables. Además, habría que mejorar la calidad de la alimentación creando instalaciones en las que la nutrición de los animales sea su dieta natural, reproduciendo artificialmente sus redes tróficas en entornos vigilados, y buscando un crecimiento racional de su población, que avalaría permanentemente la existencia de alimentos, eliminando la sobreexplotación del suelo y el océano. Estas medidas también serían aplicables a la agricultura, fomentando los cultivos hidropónicos. El sistema total de alimentación humana y de los animales y plantas de las que nos alimentaríamos sería cerrado, pues todo se reciclaría.

En cuanto a la energía, las actuales empresas energéticas deberían ser obligadas a invertir en energías renovables, destinando el elevado capital que invierten los políticos en mantenerlas para financiar todos estos cambios. Además, estas empresas, al igual que todas las que han contribuido a esta crisis medioambiental, están en deuda con el mundo, por lo que deberían destinar la suficiente financiación para superar este reto, que es nuestra propia supervivencia.

Otro factor importante es la educación. Se debería concienciar a los niños y jóvenes de hoy de la actual situación del planeta y de su gran responsabilidad para cambiar el mundo, tanto individual como colectivamente. Lo ideal para ello, sería proponer, en toda la educación secundaria una asignatura de obligatoria enseñanza que trate todos los temas medioambientales.

Adoptando todas estas medidas, perfeccionándolas y añadiendo otras nuevas, se conseguiría el equilibrio entre el hombre y la naturaleza, el verdadero objetivo que nos permitirá evitar nuestra extinción.